

SOBRE TRADUCCIONES RECIENTES DE LA LÍRICA HORACIANA

FRANCISCO GONZÁLEZ LUIS
Universidad de La Laguna

Cara a las conmemoraciones que, también en este "annus mirabilis" de 1992, recordarán sin duda el Segundo Milenio de la muerte del gran poeta latino Quinto Horacio Flaco, ocurrida a punto casi de cumplir los 58 años de edad¹, el 27 de noviembre del año 8 a.C., pocos meses después de la de su protector Mecenas, parece conveniente presentar en una especie de reseña conjunta algunas de las últimas traducciones al español particularmente de su obra lírica *Odas y Epodos*.

Es sabido que nunca han faltado en España, del Renacimiento a nuestros días, traducciones del poeta de Venusia, de cuya abundancia y calidad da cuenta nuestro eminente polígrafo M.Menéndez Pelayo en su

¹ Había nacido el 8 de diciembre del 65 a.C., cf. la *Vita Horati* de Suetonio (*Q. Horati Flacci opera*, ed.S. BORZSAK, Leipzig 1984 [Madrid, Coloquio, 1988], p.XI 19-24: *Natus est VI Idus Decembris L.Cotta et L.Torquato consulibus, decessit V Kal.Decembris C.Marcio Censorino et C.Asinio Gallo consulibus post nonum et quinquagesimum <diem, quam Maecenas obierat, aetatis agens septimum et quinquagesimum> annum herede Augusto palam nuncupato, cum urgente ui uoletudinis non sufficeret ad obsignandas testamenti tabulas. humatus et conditus est extremis Esquilis iuxta Maecenatis tumulum* ("Nació el día sexto antes de los Idus de diciembre, en el consulado de L.Cotta y L.Torquato; murió el día quinto antes de las Kalendas de diciembre, en el consulado de C.Marcio Censorino y C.Asinio Gallo, después del quinquagésimo día de la muerte de Mecenas, a la edad de 57 años, habiendo nombrado delante de todos a Augusto como heredero, puesto que, debido al rápido efecto de su enfermedad, no tuvo tiempo suficiente para firmar las tablillas de su testamento. Fue enterrado y sepultado en los lugares más alejados del Esquilino, junto a la tumba de Mecenas").

obra en dos volúmenes, *Horacio en España*.² Cualquiera puede observar en sus páginas que una gran mayoría de las numerosas versiones registradas se encuentran compuestas en verso, como si la delicada poesía horaciana no pudiera ser traducida al español más que mediante el molde formal del mismo.

No parece éste el lugar idóneo para plantear la conocida cuestión de si un poeta como Horacio debe traducirse en verso y nada más que en verso; cuestión suficientemente debatida y estudiada en los últimos tiempos. Bástenos con citar desde un punto de vista general la *Teoría y práctica de la traducción* de V. García Yebra³, y, con un análisis aplicado en concreto a las versiones en verso de Horacio por parte de Fray Luis de León y Villegas, la obra de V. Bocchetta.⁴ En cualquier caso, las traducciones a las que nos vamos a referir, se clasifican en 1) versiones en prosa y 2) versiones en verso.

Conviene advertir desde el principio la existencia de algunas dificultades, frecuentes siempre a la hora de enjuiciar obras de estas características. En primer lugar, puesto que cada poema por separado representa en cierto modo una obra de arte independiente, se hace preciso consecuentemente un análisis detallado de la traducción de cada uno de ellos, lo que no siempre es posible realizar, especialmente cuando se pretende una recopilación que se distinga por su brevedad y síntesis. En segundo lugar, tampoco una visión de conjunto reflejaría la calidad de la versión, toda vez que con frecuencia, junto a poemas, estrofas o versos cuya traducción pensamos que podría adolecer de la idónea adecuación al texto latino, se encuentran otros con una versión perfectamente lograda. Por todo ello, las líneas que siguen, aparte de dejar constancia de este breve catálogo de traducciones, no pueden más que registrar sumariamente unas cuantas notas que sirvan en buena medida de orientación ante la oferta no pequeña de lectura que se nos ofrece. Parece preferible también centrar estas notas en unos pocos versos de Horacio, los de la primera oda del libro

² Madrid 1885 (incluido en su *Bibliografía hispano-latina clásica*, vol. VI, Santander 1951).

³ Madrid, Gredos, 1982; e igualmente del mismo autor, *En torno a la traducción. Teoría. Crítica. Historia*, Madrid 1983.

⁴ *Horacio en Villegas y en Fray Luis de León*, Madrid, Gredos, 1970.

primero (1, 1, 1-8 y 35-6) o dedicatoria a Mecenas⁵, de forma que, mediante el repaso de las diferentes traducciones, la crítica a las mismas pudiera ser compartida igualmente por nuestros lectores. El texto latino tal como se edita habitualmente⁶ es el siguiente:

*Maecenas atavis edite regibus,
o et praesidium et dulce decus meum:
sunt, quos curriculo pulverem Olympicum
collegisse iuuat metaque feruidis*

5 *euittata rotis palmaque nobilis
terrarum dominos euehit ad deos;
hunc, si mobilium turba Quiritium
certat tergeminis tollere honoribus,*

...

35 *quodsi me lyricis uatibus inseres,
sublimi feriam sidera uertice.*

1. TRADUCCIONES EN PROSA

1.1. El punto de partida de esta pequeña colección de versiones en prosa que presentamos, lo constituye la traducción del profesor José Torrens Béjar compuesta en 1984 para la Editorial Iberia de Barcelona.⁷ A pesar del calificativo de "Nueva Edición" con el que se manifiesta, en realidad sólo cambia el diseño exterior del libro, puesto que el contenido de su interior, junto con la traducción de las *Odas* y *Sátiras* de nuestro poeta, sigue siendo idéntico al que el mismo traductor y editorial ofrecieron en 1963. Ya desde entonces figuraba junto al título el adjetivo "completas", para señalar que en los poemas horacianos traducidos no se omitía ningún verso ni estrofa, frente a tantas colecciones parciales y

⁵ El carácter programático de este primer poema ha sido señalado por la mayoría de los comentaristas. Cf., por ejemplo, R.G.M.NISBET y M.HUBBARD en *A Commentary on Horace: Odes. Book 1*, Oxford 1970, pp.1-3.

⁶ Sin variantes de interés; sólo *nobilium* (A² B var.R² p u Or.P post ras.) por *mobilium* (A a B E R F L – *Porph.*3, 15) en el v.7 (apud ed.BORZSAK).

⁷ Horacio. *Odas y sátiras completas*. Traducción, prólogo y notas por J.TORRENS BEJAR, Barcelona, Editorial Iberia (Colección "Obras Maestras"), 1984, XI + 211 pp.

fragmentadas como abundaban en la época⁸. La traducción de los aludidos versos es la siguiente:

"Mecenas, stirpe de antiguos reyes, ¡oh mi refugio, mi apacible gloria! Hay quienes encuentran placer en haberse cubierto en la carrera con el polvo olímpico. Y la meta, perseguida por las ruedas ardientes de su carro y la codicia de las palmas triunfales los eleva a dioses, dueños de la Tierra. Este otro se regocija si la turba inconstante de los ciudadanos, produciéndose a porfía, le hace subir el triple escalón de los honores...

Mas si tu me concedes un lugar entre los líricos inspirados, tocaré los astros con altiva frente".

1.2. Una traducción que sí debe considerarse nueva es la del profesor Vicente Cristóbal López en la popular colección "El Libro de Bolsillo" de Alianza Editorial (1985).⁹ La primera novedad digna de destacar en ella la ofrece la poco frecuente colocación de los *Epodos* delante de las *Odas*, con el propósito de seguir mejor el orden cronológico en el que fueron compuestos los poemas, y de comprender de esta manera con más claridad la evolución de su arte y pensamiento. Asimismo, la elección de la prosa en la versión se justifica por el expreso deseo de conseguir una mayor fidelidad al contenido del poeta y de evitar los peligros que suele comportar la recreación formal y rítmica del verso horaciano.¹⁰ También la "Introducción" (pp.7-36) aporta innovaciones notables y su bien estructurada síntesis revela la ingente cantidad de bibliografía sobre Horacio¹¹ leída para la ocasión. Los versos propuestos se traducen así:

"¡Mecenas, descendiente de regios antepasados, oh tú, defensa y dulce ornamento mío!: hombres hay que gustan de haberse manchado en su

⁸ Como es conocido, incluso la edición de F. PLESSIS y P. LEJAY (*Oeuvres d'Horace*, París 1965 [1911]) de la Editorial "Librairie Hachette", tan completa en otros muchos aspectos, omite poemas y estrofas siempre que quiere.

⁹ *Horacio: Epodos y odas*. Traducción, introducción y notas de Vicente CRISTÓBAL LÓPEZ, Madrid, Alianza (Colección "El Libro de Bolsillo", núm.1121), 1985 (reimpresión 1990), 192 pp.

¹⁰ Cf. *op.cit.*, "Introducción", p.35.

¹¹ Según se sabe, es ésta una de las dificultades mayores para el que se acerca a nuestro poeta. Sirvan de ejemplo las más de 150 páginas del compendio bibliográfico reunido por W. KISSEL, titulado "Horaz 1936-1975: Eine Gesamtbibliographie", en el *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt*, II. 31. 3 (Berlín-Nueva York, Walter de Gruyter, 1981), pp.1403-1558.

carrera con el polvo de Olimpia, y la meta evitada por las ruedas candentes, así como la palma insigne, los alza hasta los dioses, señores de la tierra. Disfruta éste, si la muchedumbre de inconstantes ciudadanos pugna por ensalzarlo con la triple magistratura;...

Y si tú me pones en la serie de los vates líricos, tocaré las estrellas con mi cabeza enaltecida".

Las diferencias con la versión de don José Torrens son manifiestas; entre ellas destacaría las junturas 'regios antepasados' y 'vates líricos' que traducen con acierto las correspondientes de Horacio, respectivamente *atauis...regibus y lyricis uatibus*. Precisamente esta última debe formar parte del grupo de famosas *callidae iuncturae*¹², semejante a *Romanae...lyrae* (carm.4, 3, 23), etc., con las que el poeta parece señalar una de las facetas fundamentales de su quehacer poético: la romanización de la lírica griega.

1.3. Sigue a continuación una traducción de las obras completas de Horacio compuesta por el profesor Alfonso Cuatrecasas para la Editorial Planeta.¹³ La "Introducción" (pp.I-XXXI) que precede a la versión propiamente dicha, contiene los apartados dedicados a la biografía de Horacio y a las características generales de sus obras, junto con unas páginas (XXV-XXVII) que ofrecen una panorámica de los acontecimientos históricos siguiendo el eje cronológico de la vida del poeta. Concluye este prólogo con una bibliografía (pp.XXVII-XXIX) clasificada en I. Principales ediciones de Horacio, II. Estudios, y III. Artículos.

Lo primero que llama la atención en esta versión es la colocación del texto castellano en frases separadas, una debajo de la otra, siguiendo los versos latinos, pero sin someterse a ningún tipo de ordenamiento rítmico o procedimiento métrico conocido, ni silábico ni acentual. La explicación de esta manera de traducir la ofrece el profesor Cuatrecasas, cuando dice que se trata de una versión literal del texto latino respetando fielmente

¹² Cf. HOR. ars 46-8: *In uerbis etiam tenuis cautusque serendis / dixeris egregie, notum si callida uerbum / reddiderit iunctura nouum* ("también al entrelazar palabras tú, persona precavida y minuciosa, lo harás sin caer en la vulgaridad, si una 'habilidosa juntura' convierte en nuevo a un vocablo conocido").

¹³ Horacio. *Obras completas. Odas - Épodos - Canto secular - Sátiras - Epístolas*. Introducción, traducción y notas de Alfonso CUATRECASAS, Barcelona, Editorial Planeta (Colección "Clásicos Universales Planeta", núm.126), 1986, XXXI + 358 pp.

tanto la sintaxis latina como la corrección castellana, con el propósito de que sirva de ayuda a los estudiantes. Los versos que estamos siguiendo, aparecen traducidos así:

"Oh Mecenas, descendiente de antiguos reyes,
 protector y dulce honra mía;
 hay a quienes hace feliz llenarse con su carro de polvo olímpico,
 y la meta, esquivada por las vertiginosas ruedas,
 así como la noble palma de la victoria,
 los eleva a las alturas de los dioses dueños de la tierra.
 Éste se alegra si la turba de los mutables Quirites
 se esfuerza por exaltarle a alguno de los tres máximos honores;
 ...
 Y si tú me incluyes entre los poetas líricos,
 me elevaré con mi orgullosa cabeza hasta los astros".

Según se observa, frente a las otras dos versiones analizadas, aquí no se respeta el perfecto *collegisse* del texto latino, lo que parece significar que el autor no está de acuerdo con los comentaristas que justifican el tiempo empleado por Horacio desde un punto de vista lógico: "Le plaisir est, non de faire la course, mais de l'avoir faite".¹⁴ El libro finaliza con un apéndice (pp.351-3) que contiene la traducción de la *Vita Horati* de Suetonio, y con un índice de los primeros versos latinos (pp.355-8).

1.4. Una traducción sólo de las *Odas*, pero análoga a la anterior en cuanto a la distribución del texto castellano en frases separadas, se nos ofrece en la Colección Erasmo de textos bilingües de la Editorial Bosch de Barcelona realizada por el profesor Jaume Juan.¹⁵ Su "introducción" (pp.15-93) comprende desde los habituales datos biográficos, análisis general de su obra, esquemas métricos, hasta una bibliografía selecta precedida de un apartado titulado "Interpretación, comentario y sinopsis de las Odas", semejante al que suele encontrarse en otras ediciones al comienzo de cada poema. Los versos aludidos se traducen así:

¹⁴ Cf. la ed. de F. PLESSIS y P. LEJAY, *op.cit.*, p.2, nota 1, donde también se califica de "usage poétique" como si se tratara de una verdadera *ἀνάγκη τοῦ μέτρου*. Vid. también el comentario de R.G.M. NISBET y M. HUBBARD (*op.cit.*, p.5): "The tense of *collegisse* is alleged to imply that there was more joy in the victory than in the race; yet the perfect infinitive is often used in a timeless sense with verbs like *iuuat*, and perhaps so here".

¹⁵ *Q. Horacio Flaco. Odas*. Introducción, cronología, bibliografía, notas y traducción de Jaume JUAN, Barcelona, Bosch, 1988, 344 pp.

"Oh Mecenas, descendiente de antiguos reyes,
 protección y a la vez dulce honor mío,
 hay a quienes complace haberse cubierto de polvo olímpico
 en la carrera. La meta esquivada
 por las ruedas en llamas y también la gloriosa palma
 los eleva, señores del mundo, a la categoría de dioses:
 a éste si la turba de los inconstantes Quirites
 disputa por ensalzarlo con triplicados honores,
 ...
 porque si llegas a incluirme entre los poetas líricos
 alzando la cabeza heriré las estrellas".

Esta traducción presenta algunas singularidades que la distinguen de las demás. En primer lugar, *terrarum dominos* (v.6) se entiende en función predicativa¹⁶ y no en aposición a *deos*, como lo interpretan la mayoría de los editores y todos los traductores mencionados más arriba; en segundo lugar, la versión un tanto ambigua "con triplicados honores" para *tergeminis...honoribus* (v.8) puede englobar las dos interpretaciones que se suelen dar del pasaje: por un lado, la referencia al "triplicado aplauso" que se rendía a los señores en el teatro¹⁷, y, por otro, la evocación a la triple magistratura del *Cursus honorum* de la vida política romana; finalmente, con la traducción "alzando la cabeza heriré las estrellas" (v.36) el autor (pp.24 y 32) quiere ver "una jocosa alusión" a la baja estatura del poeta.

Después del luminoso análisis que hace de esta oda Andréé Thill¹⁸ resulta difícil aceptar las referidas interpretaciones, especialmente la última de las citadas. En efecto, en este poema Horacio hace una enumeración de las diferentes actividades humanas siguiendo el esquema de una priamel con el propósito de destacar el lugar privilegiado que ocupa su propia actividad, la de poeta. La influencia y reminiscencias de Píndaro

¹⁶ Cf. NISBET-HUBBARD, *op.cit.*, p.6: "Yet the predicative position of the phrase suggest that the exaltation of the victors is purely a consequence of their victory; cf. [carm.] 4, 2, 17-8 *quos Elea domum reducit / palma caelestes* (a very significant parallel)".

¹⁷ Interpretación que viene desde el *Commentum* de Porfirión. A este triple aplauso hace referencia Horacio en otros poemas, por ejemplo, en *carm.* 1, 20, 3-4 *datus in theatro / cum tibi plausus*, dedicado a Mecenas.

¹⁸ En *ALTER AB ILLO. Recherches sur l'imitation dans la poésie personnelle a l'époque augustéenne* (París, Les Belles Lettres, 1979), especialmente el capítulo "II B.- Horace et Pindare" y el apartado "La place du poète", pp.167-73.

son evidentes: tanto por el hecho de conceder el máximo rango de los tipos de vida al vencedor de los Juegos Olímpicos (*φιλότιμος*), como por el de asociar la gloria del poeta a la del atleta.¹⁹ La originalidad de Horacio consiste, en cambio, en saber emparejar precisamente los tipos de vida griegos con los romanos, por lo que al vencedor de los Juegos de la época heroica griega corresponde el hombre romano de su época que tiene ambiciones políticas y que pretende la gloria por medio del *Cursus honorum*. Por último, otra reminiscencia pindárica albergan los dos últimos versos del poema, y no es otra que la propia inmortalidad del poeta. De ahí que me sienta más de acuerdo con los comentaristas que relacionan esta primera oda con la última del libro III (*Exegi monumentum aere perennius*); en ésta Horacio ha conquistado su inmortalidad; en aquélla expresa su máxima ambición, la de ser incluido entre los poetas líricos.²⁰

2. TRADUCCIONES EN VERSO

2.1. Entre las versiones en verso merecen tenerse en cuenta también algunos intentos parciales que traducen sólo unos cuantos poemas sin llegar a completar ninguna de las obras horacianas conocidas. El interés de tales versiones radica fundamentalmente en que las más de las veces representan una búsqueda de nuevos caminos de acercamiento al poeta en la misma línea de nuestros clásicos y de tantos traductores en verso como les siguieron.

Ocupan un primer puesto las que el profesor Miguel Rodríguez-Pantoja durante los cursos académicos de 1983-84 y 1984-85 expuso en sus clases a los alumnos de Filología Clásica de la Universidad de La Laguna y en varias sesiones de la Delegación de Canarias de la S.E.E.C., recogidas, sólo una mínima parte de ellas, en la Comunicación "Apuntes para

¹⁹ Cf. PIND. O.1, 186-7: *ἐμέ τε τοσσάδε ικαθόροις / ὀμιλεῖν πρόφαντον σοφία καθ' Ἑλλανας ἔοντα παντῆ*. Vid. igualmente las expresiones de Horacio en esta oda: referidas a los vencedores de los Juegos (*terrarum dominos euehit ad deos*, v.6), referidas al poeta (*dis miscent superis*); recompensa del vencedor (*palma nobilis*), del poeta (*hederae praemia*).

²⁰ Con una clara referencia a los *nouem lyrici* del canon griego. Por lo que respecta al último verso, se trata de una frase proverbial empleada con bastante frecuencia por multitud de poetas griegos y romanos, como, por ej., OV.met.7, 60 (*quo coniuge felix / et dis cara ferar et uertice sidera tangam*), cf. NISBET y HUBBARD, *op.cit.*, pp.15-6.

la versión rítmica de algunas odas horacianas" al *II Congreso andaluz de Estudios Clásicos*.²¹ Se emplean aquí dos procedimientos, uno muy cercano al utilizado por el propio Horacio, cual es el ritmo acentual y la isosilabia, y otro el recurso de la rima, más usual en la poesía castellana. Siguiendo el primer procedimiento, M.Rodríguez-Pantoja traduce los versos que venimos analizando (asclepiadeos dodecasílabos) de la siguiente manera:

"Mecenas, vástago de reyes antiguos,
oh mi salvaguarda y mi dulce nobleza;
hay a quien el polvo olímpico en el carro
juntar tras sí place, y el eje entre el humo
de las ruedas salvado y la noble palma
los lleva a los dioses, amos de la tierra;
a éste si el tropel de Quírites volubles
por subirlo con los tres honores lucha;
...
Y si tú en los poetas líricos me incluyes
heriré el cielo con mi cabeza altiva".

Y así suenan los mismos versos, añadiendo a la isosilabia el recurso de la rima²² (asonante en grupos de cuatro):

"Vástago de antiguos reyes, ¡oh Mecenas!
salvaguarda mía, mi dulce nobleza;
hay a quien el polvo olímpico en carrera
juntar tras sí place, y el eje con ruedas
humeante eludido y la noble palma
hasta los dioses, amos de la tierra, alza;
a éste si los Quírites sin norte, en masa
por subirle con los tres cargos batalla;

²¹ Cf. *Actas del II Congreso andaluz de Estudios Clásicos* (Antequera-Málaga, 24-26 de mayo de 1984), Málaga 1988, vol.I, pp.307-13. Por lo demás, *uid.* otras versiones rítmicas de poetas latinos del mismo autor en "Una aproximación a la literatura satírica latina", *Tabona*, N.S.5 (1984), 343-76; "Versiones rítmicas de poemas latinos al castellano", *Serta Gratulatoria in honorem Juan Régulo* (La Laguna, 1985), vol.I, pp.591-606; e incluso de poetas latinos renacentistas como el Padre Anchieta (cf. *José de Anchieta, vida y obra*, La Laguna 1988, pp.381-443).

²² El autor insiste (*art.cit.*, "Apuntes para...", p.308) en el hecho de que "a mayor complejidad en el procedimiento seguido, menos posibilidades de atenerse a la letra del poema original, que es en último término lo que se pretende".

...
 Y si tú en los poetas líricos me alistas
 heriré el cielo con mi cabeza altiva".

Unas pocas odas aparecen igualmente traducidas rítmicamente por obra de otro Profesor ampliamente conocido en esta faceta. Nos referimos a Agustín García Calvo en *Poesía antigua (De Homero a Horacio)*.²³ A sus condiciones de gran latinista y buen traductor se une la de poeta, y su experiencia se manifiesta también en estas versiones de poesía antigua, tanto griega como latina. Los procedimientos utilizados son los habituales y clásicos en la literatura española, como, por ejemplo, estos sáficos endecasílabos (carm.2, 4, 1-4)²⁴ con presencia o carencia de rima y con el pentasílabo dactílico (adónico) para cláusula de la estrofa:

<i>Ne sit ancillae tibi amor pudori, Xanthia Phoeceu, prius insolentem serua Briseis niueo colore mouit Achillem;</i>	"No te dé vergüenza de amor de sierva, Jantias el focceo, al altivo Aquiles antes lo prendó de su piel de nieve esclava Briseida,"
---	---

2.2. Pero, dentro de las traducciones versificadas recientes sobresale la obra póstuma del recordado helenista, profesor Manuel Fernández Galiano, con introducción de Vicente Cristóbal López²⁵, hasta tal punto que mereció la consideración de finalista²⁶ del Premio Nacional de Traducción de 1990. El empeño y la preocupación de don Manuel en sus últimos años por verter de forma rítmica al castellano los poetas griegos y latinos se conocían suficientemente por las varias ocasiones en que había dejado constancia de ello.²⁷ Estaba convencido que de otra manera se

²³ Madrid, Ed.Lucina, 1987.

²⁴ *Op.cit.*, p.166. La oda 1, 1, cuyos versos estamos comparando a través de los diversos traductores, no figura en este libro.

²⁵ *Horacio. Odas y Epodos*. Edición bilingüe de M. FERNÁNDEZ GALIANO y V. CRISTÓBAL LÓPEZ; traducción de M. FERNÁNDEZ GALIANO; introducción general, introducciones parciales e índice de V.CRISTÓBAL LÓPEZ, Madrid, Ediciones Cátedra (Colección "Letras Universales", núm.140), 1990, 465 pp.

²⁶ El premio lo alcanzó la traducción de A. ALVAR ESQUERRA (*Décimo Magno Ausonio. Obras*. Madrid, Editorial Gredos [Biblioteca Clásica Gredos, núm.146], 1990, vol.I y II).

²⁷ Cf. M. FERNÁNDEZ GALIANO, "Un experimento en traducción rítmica horaciana", *Bivium. Homenaje a Manuel C.Díaz y Díaz* (Madrid, Ed.Gredos, 1983), pp.81-7; también en "El canto de los siglos", *Cultura y existencia humana. Homenaje a J.Uscatescu*

atentaba "contra el necesario elemento mágico-religioso del compás que pone en éxtasis a lector y recitador"²⁸. Se deduce también de aquí el motivo por el que las reglas en las que basa su traducción son poco numerosas y bastante simples, anteponiendo a todas ellas la de ser lo más fiel posible al poeta tanto en el contenido como en la forma. De este modo tales normas se reducen a dos: la primera, cada verso deberá contener el mismo número de sílabas que el del original; la segunda, cada poema deberá comprender el mismo número de versos que el del original. Como se entiende fácilmente, la tarea no es tan sencilla, ni accesible, a causa sobre todo del carácter sintético, conciso y sobrio de la lengua latina. No obstante, el acierto del traductor puede comprobarse a cada paso en cada poema. Así traduce los citados versos de la Oda a Mecenas:

"Mecenas, nacido de reyes antiguos,
mi dulce baluarte y honor: hay quien gusta
de manchar su carro con el polvo olímpico
y al cual en dios tornan la meta evitada
por la ardiente rueda y el glorioso premio;
ese hombre es dichoso si la móvil plebe
de nuestros quirites se esfuerza en llevarle
al tercero y último peldaño honorífico;

...

si, en cambio, me cuentas como vate lírico,
herirá los astros mi cabeza enhiesta." ²⁹

Pero

A la traducción de cada poema se acompaña una introducción particular al mismo, obra del profesor Vicente Cristóbal, que constituye una verdadera síntesis de múltiples y variados aspectos. Allí se encuentran, entre otras, cuestiones de forma y contenido, de historia, cronología e instituciones, de mitología, etc. De particular interés resultan las referencias a la fortuna literaria o pervivencia del poema en la literatura posterior, especialmente en la española. Rara vez se nota alguna que otra dis-

(Madrid 1985), pp.145-53; y en "Horacio medita sobre Roma", *Homenaje a P.Sáinz Rodríguez* (Madrid 1986), vol.II, pp.175-94.

²⁸ Cf. "Un experimento...", *art.cit.*, p.81.

²⁹ De la labor de criba a la que el traductor sometió su traducción dan buena fe las variantes que se registran en la primera publicación de estos versos ("Un experimento...", *Bivium*, Madrid 1983, pp.81-2) respecto a esta última: así v.3 'polvo de Olimpia [olímpico]', v.5 'por la humeante [ardiente] rueda', v.7 "de los ciudadanos [nuestros quirites]".

crepancia entre quien hace la introducción y el traductor, como en el *carm.* 2, 20, 13 (*iam Daedaleo ocior [notior] Icaro*), donde en la introducción (p.224) se dice "más conocido que Icaro", siguiendo la variante *notior*, mientras que el traductor (p.225) prefiere "más veloz que Icaro", a pesar del hiato que supone la lectura *ocior*.

También la "Introducción" general (pp.7-82) es obra de Vicente Cristóbal y si ya no tuvimos ningún empacho en alabar la introducción a su versión en prosa de la Editorial Alianza (*uid.supra* 1.2.), menos lo habrá para resaltar ésta, que se presenta ampliada y mejorada. Entre tales ampliaciones figuran los capítulos dedicados a "El lirismo horaciano" (pp.18-29) y a la "Pervivencia de Horacio" (pp.44-64). En ellos igualmente se refleja la ya comentada capacidad de síntesis del autor: empresa nada fácil a juzgar por la enorme cantidad de bibliografía (pp.71-82), también aumentada respecto a la referida publicación anterior.

Hasta aquí, pues, este manojo de traducciones de la lírica de Horacio compuestas todas ellas en el corto periodo de tiempo que comprende los últimos seis años (de 1984 a 1990), con cuya reseña hemos intentado, además de señalar la vigencia y actualidad de nuestro poeta, orientar en la medida de lo posible ante una oferta tan variada y numerosa. Después de estas versiones de Horacio, seguirán, sin duda, otras, que se están realizando ahora mismo o que se compondrán en el futuro. Se corrobora de este modo el acierto de unas frases que hace ya tiempo encontré en el prólogo (p.VI) de otro traductor en verso de las *Odas* de Horacio, Miguel Romero Martínez³⁰; dicen así: "Generaciones y generaciones van sucediéndose en la interpretación y comentario de estas *Odas*, que tienen un crédito universal de dos mil años. En esta carrera de las antorchas, si vale la frase, hacia la ideal inteligencia del maravilloso texto de Horacio, todo esfuerzo, por humilde que sea, es siempre útil".

³⁰ En *Nueva interpretación lírica en lengua española de las Odas de Horacio*. Sevilla, Agrupación editora de Amigos de Horacio, 1950, 302 pp.